

EXPERIENCIA DE CRÍA DEL DORADO (*Sicalis flaveola pelzelni*)

El Dorado es una de las aves más populares en ambas orillas del Río de la Plata. Y seguramente fue una de las primeras especies autóctonas en ser mantenidas y reproducidas en ambiente doméstico como ave ornamental en la región. Esto se debe a que reúne características especiales como ser excelente cantor, tener un llamativo plumaje, poseer gran rusticidad y facilidad de adaptación, además de reproducirse fácilmente en cautiverio. Debido a su popularidad es poseedor de gran cantidad de nombres comunes, incluso dentro de una misma región, algunos de los más usados son Dorado en Uruguay, Jilguero en Argentina y Canario-da-terra-do-sul en Brasil.

El Dorado pertenece a la Familia Emberizidae, a la especie *Sicalis flaveola* y la subespecie *S. f. pelzelni*. Por lo tanto pertenece a la misma especie que los Botones de Oro Brasileños, Peruanos y venezolanos, pero no comparte subespecie con ninguno de ellos. La especie en general presenta una amplia distribución por diferentes países de América del Sur, pero nuestro Dorado, perteneciente a la subespecie *pelzelni*, tiene una distribución restringida a Uruguay, Argentina, Paraguay, Bolivia y sur de Brasil. En Uruguay, donde existe solamente la subespecie *pelzelni*, es un ave común encontrada en todo el territorio nacional.

Habita en praderas arboladas, tierras agrícolas, parques y jardines.

Mide aprox. 13 - 14 cm y presenta un marcado dimorfismo sexual. El macho de Dorado se caracteriza por tener mayor expresión melánica y menor cantidad de lipocromo amarillo que los machos de las otras subespecies. Tiene la frente con un tono levemente naranja, zona ventral amarilla, el dorso amarillo verdoso estriado de pardo oscuro casi negro, y alas y cola pardo oscuro con plumas ribeteadas de amarillo verdoso. La hembra se caracteriza por la ausencia casi total de lipocromo, por lo tanto tiene un color de fondo blanco. Presenta dorso gris estriado de pardo oscuro casi negro, ventral blanquecino con estrías pardo oscuro en pecho y flancos, las alas son pardo oscuro con ribetes ocráceos en secundarias y cobertoras y amarillentos en las barbas externas de las primarias, la cola es de color pardo oscuro ribeteada de ocráceo. Los ejemplares jóvenes de ambos sexos presentan una coloración similar al de la hembra.



Macho

Hembra

El canto está compuesto por una melodiosa sucesión de trinos agudos, llamando la atención la riqueza, potencia y variación de voz que presenta. Todo esto ha llevado a que los aficionados al canto del Dorado se agrupen y realicen competencias de canto, analizando las notas emitidas por sus ejemplares.

Fuera de la época de cría, generalmente forma bandadas, incluso asociado a otras especies como el Misto (*Sicalis luteola*). En época reproductiva, entre Octubre y Febrero, se torna sumamente territorial y es común verlo en pareja. Los sitios preferidos para anidar son huecos en árboles, postes, columnas del alumbrado público, tejados, o nidos cerrados de otras aves como Hornero (*Furnarius rufus*), Espinero (*Anumbius anumbi*), etc.

Como se expresó anteriormente, el Dorado presenta excelentes cualidades para su cría en ambiente doméstico, y tras conseguir una pareja hace unos años atrás, me propuse reproducirlos en mi criadero, lo que afortunadamente fue logrado en poco tiempo.

A mediados del año 2005 llegan a mis manos un macho de 2 años sin anillar pero supuestamente nacido en pajarera y una hembra anillada y nacida en la temporada pasada en jaula en el criadero de un amigo. La hembra fue alojada en una jaula metálica de 45 X 30 X 30 cm, utilizada posteriormente para la cría a pesar de no ser la más adecuada. La jaula ideal de cría para esta especie sería totalmente metálica con rejilla divisoria al medio de 60 X 30 X 30 cm y con una puertita adicional al frente cerca de un ángulo superior o en la parte alta de un lateral con la finalidad de permitir la entrada de los pájaros al nido que será colgado por fuera. El macho se dejó cerca de la hembra en una jaula individual.

Por tratarse de una especie principalmente granívora, fueron alimentados con una mezcla de semillas pequeñas compuesta por aproximadamente 40% de alpiste, 40% de moha, 15% de mijo y 5% de abisín. Frutas y verduras como naranja, banana, manzana, pepino, achicoria, etc. eran proporcionadas 3 veces por semana. Pastón ACRU con huevo (16-17% de proteínas totales, de las cuales aproximadamente 58% son de origen vegetal y 42% animal), se suministró 3 veces a la semana. También se dejó de forma permanente a disposición de los pájaros una piedra cálcica y cáscaras de huevo trituradas. Durante 3 días seguidos por semana durante todo el año suministro un complejo multivitamínico hidrosoluble en el agua del bebedero.

En ese primer intento de cría procedí de la siguiente manera, a principios de Octubre largo el macho en la jaula de la hembra y coloco colgado por fuera un nido tipo caja cerrada horizontal con 2 compartimientos como los de Periquitos Australianos, cuyas medidas son 25 X 13 X 13 cm, con una abertura de entrada de 3,5 cm de diámetro. También les proporcioné abundante material para construir el nido como pasto seco, crin vegetal, arpillera y algodón, una porción fue colocada dentro del nido y el resto enganchado de los barrotes de la jaula, utilizan gran cantidad de material construyendo una tacita en el compartimiento más oscuro del nido.

Ponen generalmente entre 3 y 6 huevos de color blanco cremoso o verde pálido con pintas pardas y grises distribuidas por toda la superficie, sus medidas son de 17 a 19,5 X 13 a 14,5 mm. La primer postura ocurrió a fines de Octubre, pero los huevos no fueron incubados. Pasados 10 días, la hembra comienza una segunda postura y ahora sí, a partir del 3er huevo prácticamente no se la observó fuera del nido.

La incubación dura entre 12 y 13 días a partir del 3er huevo, momento en que generalmente la hembra comienza a incubar.



Huevos

Tras nacer los pichones suministré alimento vivo como Gusanos de la Harina (larvas de *Tenebrio monitor*), aproximadamente 30 larvas diarias por cada pichón, por supuesto también contaban con el pastón ACRU con huevo y el resto de los alimentos. Los pichones fueron anillados perfectamente a los 6 - 7 días con anillos de 2,8 mm., que por precaución los cubrí con una tira fina de "curita" color piel para que pasen más desapercibidos y así evitar que los padres en un intento de eliminar el anillo tiren algún pichón del nido o le lesionen la pata. Luego de probar en una segunda nidada a dejar los anillos al descubierto y comprobar que esta hembra ignoraba ese cuerpo extraño, no tuve necesidad del camuflaje.



Pichones de 2 días



Pichones de 4 días



Pichones de 8 días



Pichones de 14 días

Los pichones abandonan el nido a los 15 - 16 días de vida, y éste es un momento crítico si se está criando en monogamia con ambos miembros de la pareja juntos, y más aún si la jaula no tiene rejilla divisoria, ya que el macho puede atacar a los pichones. Por este motivo retiraba el macho de la jaula de cría inmediatamente que los pichones salían del nido o luego de la postura de la hembra dejando a ésta sola a cargo de la incubación y la crianza.

Otra cosa importante en este momento es la retirada del nido para evitar que la hembra arranque plumas a los pichones al pretender iniciar una nueva postura.

El manejo se puede simplificar bastante si usamos una jaula de cría con separador de rejilla porque pasamos los pichones al otro compartimiento luego que abandonan el nido y éstos serán alimentados por sus padres a través de los barrotes, mientras que la pareja queda en el compartimiento donde se encuentra el nido arrancando en pocos días con una segunda postura.

A pesar de que los pichones comienzan a alimentarse solos con aproximadamente 20 días, siguen siendo embuchados por sus padres hasta cumplidos los 35 - 40 días, momento adecuado de separarlos definitivamente de ellos.

En las siguientes nidadas sustituí el aporte de alimento vivo por un pastón casero con alto tenor proteico mezclado con huevo, resultando un preparado con aproximadamente 24% de proteínas totales, de las cuales 55% son proteínas vegetales y 45% son de origen animal. Los resultados fueron excelentes, en mi caso los pichones tenían mayor desarrollo al ser embuchados con el pastón rico en proteínas que con el alimento vivo, incluso tuve muchas dificultades para anillar algunos pichones a los 6 días de vida con los anillos de 2,8 mm como lo hacía con los pichones alimentados con larvas y fue necesario usar anillos de 3,0 mm, a partir de ahí revisaba los pichones con 5 días y anillaba con anillos de 2,8 mm a los más desarrollados y a los restantes los dejaba para el día siguiente.

La época de cría no debe extenderse más allá de Febrero o Marzo y las hembras no deben ser sometidas a más de 4 posturas por temporada.



Pichones de 19 días, donde se aprecia anillos camuflados y falta de plumas arrancadas por la madre

Luego de 2 años de pruebas donde logré criar varios pichones, decidí ceder mis ejemplares a criadores amigos, algunos criando y seleccionando hacia el perfeccionamiento del canto y otros hacia la belleza del plumaje; incluso algún ejemplar fue hacia Brasil a formar parte de un trabajo que está realizando el Sr. Álvaro Blasina que consiste en pasar las variadas mutaciones de plumaje del Botón de Oro Brasileiro (*Sicalis flaveola brasiliensis*) a nuestro Dorado (*Sicalis flaveola pelzelni*) mediante cruzamientos, obtención de mestizos fértiles mutados o portadores y luego volver por retro cruzamientos al Dorado “arrastrando” dichas mutaciones, por lo tanto luego de algunas generaciones se podrán obtener Dorados “puros por cruza” mutados. Cabe aclarar, que ya existen algunas mutaciones en nuestros Dorados que surgieron por azar en la naturaleza y luego mantenidas por algunos criadores, sin necesidad del trabajo antes mencionado, por ejemplo la mutación canela donde la melanina negra es reemplazada por melanina marrón, siendo un factor recesivo y de transmisión ligada al sexo.

Esto fue simplemente mi experiencia personal en la reproducción en ambiente doméstico del Dorado y, a pesar de que quedan muchas cosas por decir de este espectacular pajarito, escapan al propósito de este relato, que no es otra cosa que demostrar una vez más que la cría de nuestras aves autóctonas es totalmente posible, incluso sin alimento vivo.

Por José Carlos Mazzulla
Juez ACRU - COM